

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD
CATÓLICA DEL PERÚ
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES**



**La ruptura del consenso tecnocrático neoliberal en el Ministerio
de Economía y Finanzas del Perú**

**TRABAJO DE INVESTIGACIÓN PARA OBTENER EL GRADO
ACADÉMICO DE BACHILLER EN CIENCIAS SOCIALES CON
MENCIÓN EN CIENCIA POLÍTICA Y GOBIERNO
PRESENTADO POR:**

Córdova Guija, Carlos Nicolás

ASESOR

Tanaka Gondo, Ricardo Martín

Lima, 2020

RESUMEN

El Ministerio de Economía y Finanzas es parte esencial del aparato estatal desde el gobierno de Alberto Fujimori junto con las reformas neoliberales que lo dotan de mucha autonomía y de fuertes tecnócratas que parecen intocables. Esto sigue a lo largo de los otros gobiernos hasta que en el 2016 vemos una notoria crítica frente al accionar de sus ministros. En el gobierno de Humala lo vemos con Alonso Segura, en el gobierno de Pedro Pablo Kuczynski lo vemos con Alfredo Thorne y en el gobierno de Martín Vizcarra lo vemos con David Tuesta y María Antonieta Alva. Estos ministros de economía se caracterizan por ser criticados por sectores neoliberales que antes eran afines a sus objetivos y esto se traduce en impedimentos para llevar a cabo sus planes de gobierno. El presente trabajo considera que las explicaciones preliminares frente a las nuevas críticas del MEF tienen relación con la desaceleración económica, el perfil de los ministros, el obstruccionismo del legislativo y las políticas que ha ido implementando el MEF en los últimos años. La forma en la cual se busca llevar a cabo la investigación es con un análisis de procesos acompañado de entrevistas a personas involucradas. El presente trabajo busca explicar a qué se debe este cambio en el apoyo de sectores neoliberales y la pérdida de influencia del MEF frente a otros sectores del Estado.

Palabras clave: ministerios, neoliberalismo, tecnocracia, economía, política.

ÍNDICE

1. Introducción.....	4
2. Problema de Investigación y Justificación.....	8
3. Hipótesis.....	10
3.1. Desaceleración económica.....	10
3.2. Conflictividad política.....	11
3.3. Las políticas del MEF ya no son eficientes.....	12
3.4. El perfil tecnocrático ya no es suficiente para el MEF.....	13
4. Estado de la cuestión.....	14
5. Marco Teórico.....	20
6. Metodología.....	22
7. Conclusiones.....	26
8. Bibliografía.....	28



1. INTRODUCCIÓN

El Ministerio de Economía y Finanzas desde Fujimori y presidentes siguientes se caracterizaba por ser un ministerio fuertemente tecnócrata que contaba con el apoyo de todos los sectores económicos del Estado como el Banco Central, tecnócratas externos al Estado neoliberales y en general de toda opinión relevante dentro del ámbito (Crabtree y Durand 2017; Vergara y Encinas, 2016). Esto le permitiría tener facilidad al momento de aplicar las políticas que tenía dentro de su agenda independientemente del ministro que se encuentre en el poder porque presentaban una continuidad marcada y un apoyo también continuo. Sin embargo, en los últimos años hemos empezado a ver una fuerte ola de críticas de parte de los economistas ortodoxos que antes apoyaban al MEF que se han mantenido sobre varias gestiones. Hablamos de Pablo Secada, Luis Carranza, Elmer Cuba entre otros economistas reconocidos que en el pasado apoyaban al ministerio ahora son fuertemente críticos sobre su accionar. De la mano de esto, hemos presenciado una pérdida de la capacidad del MEF en influir y lograr sus objetivos ya que parece encontrarse en la espada y la pared ya que no logra solucionar problemas como la informalidad, la tributación fiscal, la desaceleración económica, desempleo, desigualdad entre otros (Ganoza & Stiglich, 2015; Ortiz, 2018; Chávez, 2018). Si bien estas problemáticas se han presenciado más en algunos ministros que en otros, son varios aquellos que han presentado esta problemática de críticas como Alonso Segura (durante el gobierno de Ollanta Humala 2014-2016), Alfredo Thorne (durante el gobierno de Pedro Pablo Kuczynski 2016-2017), David Tuesta (durante el gobierno de Martin Vizcarra 2018-2018) y Maria Antonieta Alva (durante el gobierno de Martin Vizcarra 2019-2020). Es por esa razón que vamos a repasar cómo fueron las gestiones de estos ministros cuando estuvieron en el poder.

En el caso de Alonso Segura empezó su periodo en el 2014 con relativa estabilidad pero las cosas se empezaron a complicar conforme iba pasando el tiempo de su gobierno. Segura fue catalogado como “la piñata de todos” en varios titulares de la prensa (El Comercio, 2015). Esto es debido a que se le culpaba de la desaceleración económica desde sectores del Estado y sectores

neoliberales que eran afines al MEF en el gobierno anterior a Castilla el cual no tuvo muchos problemas. Incluso, hubieron titulares que anunciaron una posible renuncia del ministro que se la estaba solicitando desde el gabinete de Cateriano. Todo esto tuvo detrás varias críticas respecto a cómo estaba llevando el ministerio de economía y quizás la más conocida la denominada “Ley Pulpín” que fue criticada por toda la ciudadanía. Las críticas de la oposición cuestionaban el carácter tecnócrata de Segura y su falta de política y negociador, consideraban que el ministerio de economía no necesita esto. Los sectores de la sociedad civil como los jóvenes que se veían afectados por esta medida directamente no lo querían en el poder y era parte de su manifestación, en muchas ocasiones, exigir su destitución. Además, los economistas neoliberales lo criticaban de no conseguir gastar ni invertir el gasto público en las cosas que se necesitan y centrarse en hacerle caso a las críticas que se le hacen antes que pensar en lo mejor para el Perú. El empresariado mismo, también le dio la espalda a Segura por considerar que es un ignorante en materia económica e incluso tiene que rendir cuentas por los penales e inversiones no estratégicas. En general, Segura terminó su mandato hasta que entró el siguiente gobierno de Pedro Pablo Kuczynski pero con un proceso bastante obstruccionista y entorpecedor en el proceso, su proyecto más significativo no consiguió hacerse una realidad y el apoyo de todos los sectores lo perdió hasta el último día de su mandato.

El caso de Alfredo Thorne fue el siguiente inmediatamente después de Alonso Segura y entró con el primer gabinete de Pedro Pablo Kuczynski. Su destino fue similar al de Segura con una relativa falta de apoyo de los sectores que antes apoyaban al MEF como es el caso del economista ortodoxo Elmer Cubas. El destino de Thorne no fue terminar los 5 años de mandato, sino que se vio obligado a renunciar frente a un congreso que no quiso darle el voto de confianza porque se habían filtrado audios con el contralor Edgar Alarcón que resultaban comprometedores en tanto hablaban de acelerar la entrega del presupuesto a cambio de un informe sobre Chincheros. Alarcón además, presentaba muchas irregularidades como Contralor lo que pudo ser determinante para el voto del legislativo. A diferencia de Segura, Thorne intentó una aproximación política a Fuerza Popular y Frente Amplio (principales

bancadas opositoras) desde el inicio. Sin embargo, no parece haber tenido mucha repercusión para la votación sobre la confianza. Su enfoque se basó principalmente en darle facilidades a las pymes para que estas sean más competitivas y ayudaran con ello a crecer la economía, además de contar con propuestas secundarias como unificar el SIS y Essalud para tener un sistema universal o eliminar el SNIP para crear *invierte.pe*. Resulta curioso cómo las críticas de neoliberales seguían a flote por más de ser reconocido por la revista *América Económica* como el mejor ministro de economía de América Latina. Tuvo que hacerse cargo de los gastos por el fenómeno del niño y rompió con la ley antielusiva (norma XVI) puesta por su antecesor Alonso Segura. El mismo ex ministro Segura lo critica respecto a que no supo aprovechar el boom económico externo de las materias primas en su mejor momento, cabe resaltar que el ex ministro es un tecnócrata neoliberal.

El tercer caso es sobre el ex ministro David Tuesta quien fue el primero del gobierno de Martín Vizcarra y no duró más que dos meses en el cargo, siendo quizás el caso que más refleja una pérdida de apoyo y un fracaso al dirigir el Ministerio de Economía y Finanzas. Lo que sucedió con Tuesta es que la única política que llegó a implementar fue el impuesto selectivo al consumo respecto a bebidas alcohólicas, azucaradas, cigarrillos y combustibles dañinos para el ambiente. Esta medida fue criticada por los neoliberales porque en un contexto de informalidad esto la hacía más creciente, los empresarios también le dieron la espalda porque consideran que ya existía un impuesto suficientemente alto para este tipo de productos. Dentro de su discurso (aunque no lo llegó a aplicar) estaba considerando cobrarle impuesto a la renta a sectores bajos y constantemente el gabinete del ejecutivo desmentía que esto fuese a suceder. Finalmente, la gran cantidad de presiones externas lo hicieron renunciar al cargo en menos de dos meses.

El caso de María Antonieta Alva es la más reciente ministra y aunque se podría adjudicar que las críticas que sufre es por el contexto de pandemia en el que se desempeñó, en realidad estamos viendo con los otros ministros que esta es una constante incluso en tiempos de no pandemia. Recordemos que las críticas a María Antonieta empezaron antes de que se declarara pandemia y que

empezaran a aplicar las medidas para mitigar los impactos del COVID 19, porque se le criticaban desde algunos sectores el hecho de que sea mujer y desde otros que sea tan joven tomando un cargo tan importante. Actualmente, es fuertemente criticada por muchos ex ministros como el mismo Segura, Thorne y Oliva por ejemplo. Además, los economistas Elmer Cubas o Luis Carranza (mencionados anteriormente) critican fuertemente las medidas tomadas en materia económica, además el reactiva Perú y los sectores empresariales en contra de los bonos que se entregan. Siendo una ministra que resulta bastante criticada por todos los sectores de la sociedad civil siendo quizás la más semejante a Alonso Segura en el trato que le dan los tecnócratas neoliberales y la población. Si bien, hablamos del contexto de la pandemia, las críticas tienen el mismo patrón que en ministros anteriores y el comportamiento del empresariado también es dar la espalda antes que apoyar las decisiones que se toman.

En todos los casos presentados hablamos de ministros que perdieron el apoyo de la opinión de tecnócratas neoliberales y que el apoyo del empresariado era considerablemente menor a años anteriores bajo lo que explica la tesis del Estado captado (Crabtree y Durand, 2017). En ese sentido, lo que busca explicar esta investigación es esta pérdida relativa de poder, influencia y apoyo que sufrió el ministerio de economía y finanzas durante los gobiernos descritos anteriormente.

2. PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN Y JUSTIFICACIÓN

El presente trabajo busca analizar cómo es que el consenso tecnocrático se ha visto deteriorado aproximadamente desde la gestión de Alonso Segura en adelante. Por esa razón, es que se busca hacer un análisis de todos los ministros posteriores al mismo. El tiempo aproximado que cubrirá la investigación es del 2016 hasta la actualidad como fecha referencial. En ese sentido, la pregunta que guiará la investigación es ¿Qué factores explican la pérdida del consenso tecnocrático del Ministerio de Economía y Finanzas del 2016 hasta la actualidad? Como se explicaba anteriormente el consenso tecnocrático se entiende como esta articulación y perfil de ministros bastante homogéneo con una continuidad y apoyo de sectores neoliberales tecnocráticos bastante fuerte que inició en Fujimori y se ha mantenido por muchos gobiernos. Y hablamos de una ruptura o pérdida del consenso tecnocrático en el sentido de que las críticas por parte de ex ministros o expertos son más duras y frecuentes frente a los ministros actuales y cómo se está llevando el Ministerio de Economía y Finanzas.

Es importante investigar esto porque nos encontramos en un período de vacancias, renuncias y obstruccionismo político a la par que hay un desequilibrio de poder sobre las grandes empresas frente a la voluntad popular. Necesitamos entender cómo se perfila el Estado peruano y entre ellos a sus ministerios históricamente más fuertes, además para tomar en consideración el contexto de problemáticas económicas que son una constante en nuestro país ya sea por desigualdad, por desaceleramiento o el actual COVID 19, es importante entender el funcionamiento de una de las entidades que serían responsables de sacarnos de la crisis y las problemáticas constantes que atraviesa nuestro país.

Además de esto, la literatura actual sigue perfilando una tecnocracia neoliberal en el Ministerio de Economía y Finanzas. Entonces, existe la necesidad de enriquecer la discusión para poder explicar fenómenos más recientes como la pérdida de apoyo de estos ministros. Principalmente porque, estas personas que critican a los ministros son considerados como tecnócratas neoliberales o muy afines al mismo, entonces hace falta un nexo que explique

por qué gente que tiene propuestas, visiones e incluso políticas similares, resulta tan crítica entre sí mismos.

Los ministros que más destacan dentro de este perfil de críticas constantes por parte de sectores neoliberales y tecnócratas son Alonso Segura, María Antonieta Alva y David Tuesta. Hablamos de casos en los cuales las críticas eran de personas como Elmer Cuba o ex ministros que se podían ver todas las semanas en algún periódico de prestigio. Esto se refleja en debates que tuvo el mismo Elmer Cuba con Alonso Segura en el 2018 sobre el Impuesto Selectivo al Consumo (medida puesta por David Tuesta), en el cual existían discrepancias sobre los sectores a los cuales se había aplicado y la cantidad en la cual se había incrementado el impuesto (Canal N, 2018). Mientras que, en otros años como durante la gestión del ex ministro Luis Castilla veía las políticas implementadas con mejores opiniones sobre sus políticas y medidas como “todas en buena dirección, pero cuyos resultados todavía se verán más adelante” (CONFIEP, 2013). Entonces, lo que se ve con Elmer Cuba y también otros referentes es que existía un apoyo o expectativas buenas sobre las medidas implementadas que se ha cambiado a un cuestionamiento e incluso debates en los que se defiende que está mal lo que se está haciendo con el ministerio de economía. También, por el 2012 podíamos encontrar a Elmer Cuba considerando al MEF como un ministerio fuerte y de los mejores logrados, pero culpar a los otros ministerios más ligados a la inclusión de las problemáticas económicas del país (Cuba, 2012). A partir del 2016, también ya podemos encontrar entrevistas a Pablo Secada que consideran que el MEF necesita dejar de tener tecnócratas con el perfil que han estado teniendo desde Luis Carranza, sino que necesita personas más capacitadas (Gestión, 2016). Empezamos a ver entonces, cierto descontento sobre cómo se va manejando este ministerio y sobre todo quiénes están a la cabeza.

3. HIPÓTESIS

3.1. DESACELERACIÓN ECONÓMICA

La primera hipótesis intenta explicar la pérdida de apoyo por parte de los tecnócratas y la pérdida de influencia debido a la desaceleración económica y problemas económicos que sufre el país. El Perú ha tenido un histórico récord de bonanza económica que surgió en base de la implementación del neoliberalismo, llegando a considerarse como el puma del pacífico (Ganoza & Stiglich, 2015). Mientras la bonanza se mantenía, el Ministerio de Economía y Finanzas podía permanecer como un ministerio fuerte y consolidado con el apoyo respectivo de los tecnócratas neoliberales porque sus resultados eran el reflejo de que estaba haciendo un buen trabajo, por lo tanto no molestaban sus resultados y de hecho eran admirables a nivel nacional e incluso internacional para muchos economistas extranjeros. Entonces, este nivel de crecimiento económico en base a los recursos naturales ya se predecía ser momentáneo y cortoplacista, porque resulta dependiente de los precios internacionales de los metales. Es por esa razón que estuvimos en tiempo de bonanza unos 16 años desde la salida de Fujimori hasta aproximadamente el 2016. Cabe la casualidad de que en este año (2016) lo que sucede justamente es que calza con la gestión de Alonso Segura. A partir de este año hasta la actualidad, el crecimiento económico no ha sido el mismo, por lo que puede deberse a esa razón la pérdida de apoyo.

Así mismo, la misma desaceleración económica podría explicar la pérdida de apoyo por parte del sector empresarial y también la dificultad para que la hipótesis de un Estado Captado explique el MEF. Se explicaría desde dos factores. En primer lugar, el sector empresarial no se encontraría contento con el Ministerio de Economía y Finanzas porque este no cuenta con el presupuesto que tenía antes para poder darle las facilidades que se le exige para este sector, esto debido a la falta de dinero que experimenta por la desaceleración económica. En segundo lugar, lo que explicaría no poder estar afín con los intereses de los privados es que el contexto de estar entre la espada y la pared constantemente al comandar el ministerio para frenar la desaceleración

económica te obliga a tomar medidas en contra de las mismas empresas. Entonces, esta hipótesis se basaría en que la desaceleración económica produce una pérdida de capital para darle beneficios al sector privado perdiendo su apoyo como consecuencia, pero también obliga al MEF a tener que realizar políticas no neoliberales porque es lo que se necesita para contrarrestar la desaceleración.

3.2. CONFLICTIVIDAD POLÍTICA

Esta hipótesis busca explicar la pérdida de apoyo y críticas desde sectores tecnócratas neoliberales desde un obstruccionismo que realiza el poder legislativo que hace sentir insuficiente el accionar del Ministerio de Economía y Finanzas aunque esto se deba a un obstruccionismo externo. La idea de esta hipótesis es explicar que en el congreso se han incrementado las fuerzas opositoras hasta el punto de no importar la gobernabilidad con tal de conseguir poder y acuerdos que los favorezcan. En ese sentido, estaríamos hablando de un contexto de muchas vacancias, negación de confianza, mociones de censura, etc. Esto viene de la mano con críticas constantes a los funcionarios del ejecutivo porque finalmente lo que buscan hacer es deslegitimarlo. Esto también incluiría al ministro de economía, sus asesores y allegados porque finalmente se busca demostrar que en su conjunto el ejecutivo, la presidencia del consejo de ministros y el partido del presidente actúa mal.

Todo esto tiene dos consecuencias, la primera es influir en los tecnócratas neoliberales para que ofrezcan una explicación frente al aparente descontento generalizado de toda la política y tengan que ser críticos frente a lo que se hace porque finalmente se exigen respuestas satisfactorias respecto a lo que sucede. Del mismo modo, estos partidos tendrían suficientes alianzas con el sector privado, las suficientes, para romper su influencia con el MEF e influir mediante los partidos del legislativo por sus intereses. Entonces, esto también explicaría la pérdida de apoyo por parte del empresariado al tener otros canales de influencia que no son directos con el MEF como lo podían ser anteriormente. Esto porque hacer relaciones con el ejecutivo les generan un costo de

oportunidad de perder el apoyo del legislativo y el partido mayoritario o la fuerza mayor del mismo.

3.3. LAS POLÍTICAS DEL MEF YA NO SON EFICIENTES

Esta hipótesis explica la pérdida de apoyo por parte del empresariado y tecnócratas neoliberales desde un enfoque racional sobre las políticas y enfoques que intentan llevar los ministros para llevar a cabo la agenda del Ministerio de Economía y Finanzas durante sus respectivas gestiones. Con enfoque racional nos referimos a un costo beneficio que es analizado con las políticas implementadas midiendo su eficacia y eficiencia y que resulta ser que en efecto los economistas consideran que no es idóneo lo planteado por el ministro. En primer lugar, desde el punto de vista de los tecnócratas neoliberales. Esta hipótesis considera que los especialistas saben que el Perú está en un proceso de desaceleración y los ministros se encuentran con un reto bastante grande para solucionarlo, sin embargo consideran que las soluciones que están proponiendo son ineficientes y no solucionan los problemas que se proponen solucionar y por el contrario, consideran que hay otras mejores. Respecto a los sectores del empresariado privado sucede algo similar. La pérdida de apoyo de este sector se explicaría porque consideran que el Ministerio de Economía ya no representa más sus intereses y prefieren competir en el mercado porque no consideran que esté capacitado para ayudarlos entonces lo dejan de lado para lograr sus objetivos por otros lados. En ese sentido son críticos frente a un MEF que los ha dejado de apoyar porque ya no tienen vínculos con el mismo.

Esta hipótesis no solo se basa en una crítica a la formulación de políticas públicas o proyectos, sino que también funciona una vez que la política es puesta a cabo y resulta no tener los resultados ni indicadores previstos cumplidos. Entonces, los críticos y el empresariado puede basarse en evidencia concreta para poder criticar lo que está haciendo el Ministerio de Economía y Finanzas así como cada uno de los políticos en el cargo.

3.4. EL PERFIL TECNOCRÁTICO YA NO ES SUFICIENTE PARA EL MEF

Esta hipótesis tiene dos vertientes para explicar la pérdida de apoyo de los sectores tecnócratas neoliberales y el empresariado. La primera tiene relación con explicar cómo el hecho de confiar en tecnócratas neoliberales durante tanto tiempo tiene como consecuencia no tener el expertise que puede tener alguien más político en el puesto que puede hacerle mejor frente de manera política a las adversidades de la gestión con el ejecutivo, respecto a la pandemia u otras como el fenómeno del niño para poder llevar a cabo acuerdos y alianzas estratégicas. Esto implica que acostumbraron al funcionamiento del MEF tener mucha autonomía en el ejercicio de las funciones, de esa forma cuando se tuvo que tener retos mayores no estuvieron preparados y los cargos se siguieron eligiendo por tecnocracia antes que un político con las características necesarias para llevar un ministerio tan grande al éxito. Esto basándose principalmente en la crítica de Pablo Secada mencionada anteriormente en la que señala que el MEF ya no necesita más tecnócratas, sino más políticos que puedan no solo saber qué hacer, sino saber cómo articularlo políticamente. El caso en el que se piensa por ejemplo es en Javier Silva Arrué quien tenía fama de buen ministro y con cultura política avanzada. Aquí lo que vemos es un tema de imagen y perfil bastante bueno para moverse en la arena política que podríamos ver que se ha perdido con la tecnocracia.

La segunda parte de la explicación política tiene relación con los críticos frente al régimen. En primer lugar, con los críticos tecnócratas neoliberales que hacen cálculos políticos para dar sus opiniones. Esto se centraría en que los críticos tienen relaciones con algún partido o un sector que se ve afectado por el partido en el ejecutivo y conviene deslegitimarlo para mantener su puesto ascender en el lugar del cual viene. Esto porque algunos tecnócratas como Luis Carranza han sido políticos en el pasado, Alonso Segura también se presenta crítico y fue político con intereses partidarios. Entonces, esto explicaría las críticas desde un enfoque individualista de costo beneficio de los críticos dando el veredicto que les conviene para quedar bien con el grupo al que representan.

4. ESTADO DE LA CUESTIÓN

La literatura respecto al Ministerio de Economía y Finanzas está relacionada a todo lo que persigue la tecnocracia peruana y de la mano con el neoliberalismo en el que nos encontramos. Los tecnócratas en el Perú se encuentran a un nivel de mayor poder que la clase política misma, esto debido a que esta clase se encuentra debilitada, cosa que les permite influir e incluso decidir por sobre ellos en varias decisiones que les corresponderían a los políticos (Vergara y Encinas, 2016). Esto tiene su origen con el gobierno de Fujimori en el cual se hicieron esfuerzos por darles alianzas con los poderes fácticos y los lobbies empresariales porque era lo que necesitaba el régimen para funcionar de manera autoritaria (Crabtree y Durand, 2017; Vergara y Encinas, 2016). Los presidentes que siguieron a Fujimori no abandonaron la propuesta de tecnócratas que funcionaran a expensas del gobierno porque se presentaban como funcionales y bastante fuertes para mantener el modelo económico y los resultados que a este le seguían a flote (Ganoza & Stiglich, 2015). Sin embargo, los tecnócratas neoliberales con presencia y fuerza en el gobierno peruano no fueron posibles sin un debilitamiento previo de los otros ministerios sociales como el de economía o el de salud (Crabtree y Durand, 2017). Esto bajo la idea de que estos beneficios de gasto social eran interferencia para el shock económico que se buscaba para equiparar la oferta y la demanda a su punto de equilibrio en el mercado que se perdió debido a la inflación acumulada de gobiernos previos. En ese sentido, se cambió el enfoque del Ministerio de Economía y Finanzas para hacerlo un paraíso para los inversionistas que era el primer enfoque que tomaron los tecnócratas y sería el que intentarían seguir de ese momento en adelante.

En los inicios el poder se concentraba en el Ministerio de la Presidencia pero, en el gobierno de Toledo este gobierno y el poder detrás del mismo se fue al Ministerio de Economía y Finanzas con las mismas bases que tenían los tecnócratas para mantener la autonomía, ya que estos funcionan no en el puesto más alto de todos sino que puestos de Secretaría General que son capaces de captar a los ministros e influirlos en base a su visión de las cosas hasta que estos

mismos compartan su propio punto de vista (Vergara y Encinas, 2016). Esto sucede a lo largo de los ministerios y a lo largo de los años, es un tema estructural que se sigue reproduciendo porque ya los dotaron de mucho poder y ya los acostumbraron tanto a ellos como al gobierno de depender de esta dinámica. A su vez, se le dotó a este Ministerio de Economía y Finanzas de una lógicamente fuertemente meritocrática que no se le dió a los otros ministerios, esto debido a que se volvió el ministerio principal de todo el Estado peruano (Crabtree y Durand, 2017). Esto hizo que se formen comunidades epistémicas variadas que buscaban validez en dos esferas concretas: la primera tenía relación con la validez de sus círculos cercanos y la segunda con los resultados que los mismos generan (Vergara y Encinas, 2016). La validación se consigue debido a las comunidades de la escuela neoliberal que nunca fue permeada por otro tipo de influencia entre los tecnócratas, entonces la validación en los círculos de opinión era asumida independientemente de la gestión frente a lo que se hacía con el modelo económico. Por otro lado, los resultados también estaban legitimados porque todo parecía ir bien internamente además de legitimidad externa por la literatura y la academia que validaba el modelo que tenemos actualmente. Esto funcionaba bien a tal punto que las crisis políticas la sobrevivían mejor los tecnócratas que los políticos porque nuestro sistema con sistema de partidos colapsado y deslegitimado no podía hacerle tanto frente como unos tecnócratas consolidados.

Estos tecnócratas contaban con estrategias suficientemente complejas para influenciar a los políticos hasta el punto de ser efectivos con el proyecto y agenda del mismo presidente. Un ejemplo de esto es cuando lograron convencer a Humala de poner a sus recomendados en el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social (Vergara y Encinas, 2016). Lo que sucedió aquí es que dentro del proyecto de ser más anti establishment que tenía Ollanta Humala quiso crear un ministerio que vaya en contra de todo lo que encarnaba la esencia del neoliberalismo que serían políticas e inversión en proyectos sociales. Como esto iba en contra de las comunidades epistémicas de tecnócratas lograron mediante asesores influir e indicadores, influir al presidente para que pusiera gente afín al neoliberalismo para que este nuevo ministerio no tuviera un impacto que vaya

en contra de estos intereses y punto de vista. A su vez, algo que ayuda a que los tecnócratas neoliberales no presenten problemas es que el neoliberalismo responde a los intereses de empresas, cosas como la ley pulpin de Alonso Segura terminan siendo superficiales para solucionar problemas, acorde al neoliberalismo y favorecen a las empresas (Crabtree y Durand, 2017; Chávez, 2018).

Hemos explicado cómo los tecnócratas se nutrían de los resultados y en parte su legitimidad se basaba en eso, por esa razón es importante ver qué sucedía en la economía del país para entender cómo es que puede mantenerse una legitimidad de un círculo tan cerrado de un modelo que no se critica a sí mismo y solo se sigue como receta. El boom económico empezó de la mano con el consumismo y el extractivismo a raíz de Fujimori (Crabtree y Durand, 2016). En gran medida se instaló con el fujishock que vino de la mano con despidos masivos de millones de personas, menor remuneración, subida de precios, aumento de pobreza, etc. La Constitución fue cambiada para poder seguir en esta línea y todo se legitimaba en base a la gran bonanza económica y del precio de los metales (Ganoza & Stiglich, 2015). El intento en general era conectar al Perú con la visión internacional y fue logrado hasta cierto punto. Por esta razón, se seguía una continuidad en todos los presidentes del mismo modelo y era altamente persuasiva políticamente (Vergara y Encinas, 2016). Todo esto fue posible debido a que el boom de las materias primas vino de la mano con tasas de deuda baratas y el crecimiento de poderes internacionales como China (Ganoza & Stiglich, 2015). Todo sucedió casi para suerte de Perú para poder dar el mayor boom económico de la región de América Latina.

Ya entendimos el funcionamiento de los tecnócratas y del boom económico que vivía la región, entonces ahora toca analizar cómo era el contexto político por el cual pasaba el Perú. Hablamos de un contexto que a partir de las elecciones del 2016 fue controlado principalmente por un legislativo de un Fujimorismo mayoritario que era intransigente y obstruccionista con todo lo que respectaba al ejecutivo (Paredes y Encinas, 2020). Esto no cambió con lo largo de los años y de hecho le tocó vivir a dos gobiernos, el de PPK y el de Martín Vizcarra. Es en este contexto también que la clase política se deslegitima mucho

frente a la ciudadanía por ser cortoplacistas con sus políticas, mucho transfuguismo, fragmentación y reacomodos por parte de la bancada mayoritaria una vez estaban en el poder (Paredes y Encinas, 2020). El Perú vivía con una clase política que se comportaba de la misma manera en el día a día y se notaba hartazgo en las encuestas y en toda opinión hacia la misma. Es importante entender la coyuntura política porque es en este contexto de obstruccionismo que empiezan las vacancias sin fundamento indiscriminadamente hacia varios Ministros de distintos rubros entre ellos Thorne y otros. El desenvolvimiento de Thorne se vió limitado por el obstruccionismo y aunque se esperaba mucho de su tecnocracia no pudo presentar mejores resultados que el gobierno de Ollanta Humala con indicadores relacionados por ejemplo a la inversión pública (Arce e Inicio, 2018). Otras entidades también fueron captadas por esta fuerza del congreso como es el caso de la SUNAT que empezó a tener dirigentes que eran afines al partido fujimorista (Arce e Inicio, 2018).

Sucede que todo este contexto de crisis política y deslegitimación constante es la que lleva a la caída de los tecnócratas y a la caída del boom económico que se había estado disfrutando en años anteriores. Respecto a los tecnócratas, podemos ver que PPK venía con expectativas altas por parte de la ciudadanía sobre la economía del Perú y eran críticos sobre el rol del Estado en la economía. Se esperaban tecnócratas que nos ayuden a superar la desaceleración (Arce e Inicio, 2018). Sin embargo, terminó en el peor momento de déficit fiscal además de dificultades serias que se mantuvieron en el gobierno de Vizcarra para poder disminuir la pobreza (Paredes y Encinas, 2020). PPK en su intento por mostrar la eficiencia de su tecnocracia emprendió su proyecto más grande que era el aeropuerto de Chinchero, pero esto le trajo como consecuencia la caída de Vizcarra cuando era Ministro de Transporte y de Thorne cuando era ministro de economía (Arce e Inicio, 2018). Tenemos también un Ministerio de Economía que se sigue prometiendo que los malos niveles actuales mejorarán porque se predice que van a subir los precios de los metales para volver a la bonanza que teníamos anteriormente. A esto se le suma, que los principales proyectos mineros durante la gestión de Thorne fueron frenados por conflictos sociales (Arce e Inicio, 2018). Lo poco que nos queda del boom

económico nos sirvió para frenar el impacto global de la crisis del 2008 de escala mundial por la tecnocracia del BCRP (Chavez, 2018). Los tecnócratas del ejecutivo no querían diversificar durante el gobierno de PPK porque consideraban que el mercado debería hacerlo pegándose a la opinión de los más ortodoxos (Arce e Inicio, 2018). Esto lo que nos muestra, es que los tecnócratas se encuentran en un momento que no es el de antes y presentan serias dificultades para poder seguir siendo lo fuerte que eran respecto a años anteriores.

Todo esto, tuvo impactos significativos en la economía peruana que sufrió muchas caídas desde que el precio de los metales se vió reducido. Hablamos de un fenómeno del niño que golpeó fuertemente el país durante la gestión de Thorne para la cual no estábamos preparados (Arce e Inicio, 2018). Además, la minería no se distribuye de manera uniforme en toda la población y los principales proyectos de extracción de cobre como Las Bambas o Tía María fueron frenados durante largos periodos de tiempo (Paredes y Encinas, 2020). La demanda por su parte crece, las empresas crecen, pero la productividad se mantiene estancada, de la mano de una informalidad que nos deja en un déficit fiscal permanente y en aumento (Ganoza & Stiglich, 2015). A todo esto se le suma una población con un malestar generalizado por la constante distribución desigual no por algo reciente, sino porque la bonanza económica ni siquiera en su mejor momento estuvo distribuida de manera uniforme (Zarate, 2018).

Pareciera ser que el neoliberalismo ya no está sirviendo para solucionar las problemáticas que tiene el país y por el contrario está ayudando a acrecentarlas en mayor medida (Chávez, 2018). El modelo neoliberal junto con la apertura económica internacional que conlleva, pareciera estar correlacionado con agudizar las brechas de desigualdad en el país (Zarate, 2018). El neoliberalismo se centró mucho tiempo en ser principalmente exportador y menos agricultor e industrial, puesto que nunca se puso en nuestros intereses desarrollar estas industrias hasta que parece ser un problema depender de precios externos que no manejamos ni tenemos control sobre ellos (Chavez, 2018). Los préstamos externos realizados a entidades como el FMI o el BM, nos insertan en la misma lógica neoliberal de cual se nos hace cada vez más difícil

no depender de ella. De manera conjunta a esto, tenemos economías ilegales en la amazonía que cada vez crecen en mayor medida al punto de no tenerlas registradas aunque parecen estar generando una cantidad de ingresos considerables en la zona (Paredes y Encinas, 2020).

Lo que nos muestra este contexto de la pérdida de precio de los metales es que el Perú no está listo para la economía que hay que afrontar ahora. Se ha reducido la población económicamente activa, el COVID 19 nos ha golpeado como no se esperaba, insertarse al mercado laboral es difícil si no es por las vías informales (Paredes y Encinas, 2020). Hemos llegado al fin del optimismo del Perú como crecimiento económico porque hasta ahora nos hemos dado cuenta que el éxito de las políticas económicas no eran criterios técnicos ni indicadores, sino únicamente una dependencia externa que posponía reformas importantes en sectores donde eran necesarios teniendo como consecuencia un PBI que se compone de servicios de mala calidad y baja productividad (Chávez, 2018).



5. MARCO TEÓRICO

En los primeros diez años del siglo XXI, América Latina ha experimentado un fuerte crecimiento, principalmente debido a los altos precios de exportación y al crecimiento de la demanda china. Además, la transición democrática en la región ha impulsado al gobierno del régimen con políticas económicas fuertes y visiones diferentes sobre los sectores que impulsan el crecimiento. Países como Brasil, Ecuador, Bolivia, Argentina y Venezuela promovieron esfuerzos para distribuir mejor los frutos del crecimiento. Mientras que, países como Perú promovieron la inversión extranjera en los principales sectores exportadores, considerados como los principales impulsores del crecimiento e implementaron una política fiscal conservadora, generando un clima de confianza para los inversionistas y logrando tipos de cambio y precios estables (Herrera, 2018).

El gobierno peruano con un gobierno de izquierda implementó políticas económicas neoliberales. Esto brinda estabilidad política aunque, autores afirman que es un caldero de conflicto (Herrera, 2018). Es en esta discusión que se considera que el boom económico nos ha hecho vivir una ilusión funcional de este proceso de estabilidad económica. Es por esta razón que se piensa que cuando este boom económico terminó, con él se fue la estabilidad del país en esta materia. Esto es lo que se piensa que se traduce en la evaluación de tecnócratas neoliberales hacia el accionar de los ministros y con ello su aprobación.

Respecto al sistema de partidos peruano, este se caracteriza por tener un pluralismo fragmentado en el cual tenemos muchos partidos con capacidad de participación que no tienen militantes claros, candidatos estables ni organización partidaria que apunte a la representación. Este panorama nos termina dando una alta volatilidad en el sistema ya que utilizan a los partidos como vientres de alquiler para que pueda participar cualquier candidato que pueda proporcionar apoyo político, económico o atraiga de alguna forma votos con su candidatura para que el partido mantenga la inscripción (Tuesta, 2019). Un ejemplo de esto en el último congreso con el caso de Peruanos Por el Cambio que utilizó la candidatura de PPK pero tenía personajes como Heresi y Lombardi altamente

opuestos en sus convicciones y vida política. Una vez dentro del poder se fragmentó porque los candidatos no consideraban que le debían lealtad al partido ya que ellos mismos consiguieron el financiamiento de sus campañas y la idea de "partido" se pierde. El financiamiento público se vuelve relevante en tanto es capaz de dar confianza al sistema político frente a los casos de corrupción que son consecuencia de vínculos con mafias y privados. En tanto a la poca institucionalización, se propone la eliminación de firmas a cambio de la militancia y la posibilidad de coalicionarse con movimientos regionales y democracia interna y proceso de selección de candidatos más abiertos a la ciudadanía para no puedan meter a quien les conviene, sino a quien representa (Tuesta, 2019).

Con todas estas carencias del sistema político, principalmente de representatividad, es que se ha llegado a los procesos de obstruccionismo constantes gobierno tras gobierno. Por ese motivo, es que se considera que la debilidad partidaria también tiene consecuencias en la aprobación, coordinación y apoyo de los diferentes ministros. Los ministros de economía en este nuevo panorama necesitan mucha mejor articulación que antes lo que hace necesario un perfil mucho más fuerte, pero también explica el accionar de un legislativo fraccionado que vela por sus intereses y ya no está alineado a la economía como lo principal para el gobierno.

6. METODOLOGÍA

Lo que busca esta investigación es problematizar la tesis respecto al Ministerio de Economía y Finanzas como todopoderoso y además del Estado peruano como uno captado por empresas y afín a todos sus objetivos, ya que vemos que este ministerio es víctima de las críticas de todos los sectores de la sociedad civil (Crabtree y Durand 2017, Encinas y Vergara 2016). Esta investigación tendrá como resultado enriquecer las diferentes tesis sobre el Estado tecnocrático y neoliberal, así como también darle un nivel explicativo mayor a los casos atípicos en caso estemos hablando de esta situación en los casos a analizar.

La investigación será cualitativa y seguirá dos procesos que son utilizados para llegar a conclusiones causales y además exhaustivas para llegar a los factores explicativos. Se utilizará el método de Análisis de Procesos y entrevistas para complementar el estudio. En este caso en particular se aplicará con los casos de Alonso Segura, Alfredo Thorne, David Tuesta y Maria Antonieta Alva con mayor detenimiento, pero también pasando por ministros que fueron más pasajeros. Lo que se buscará en este análisis es factores en común dentro de la gestión que podrían explicar la pérdida relativa de apoyo y de influencia de estos ministros mediante el seguimiento y reconstrucción de los cargos. Así como también, se investigará sobre ministros que resultaron en gobiernos exitosos para entender el funcionamiento de sus gestiones y darle mayor nivel explicativo a la investigación. El ex ministro Castilla es un buen ejemplo del mismo ya que, además de ser ex ministro también es ahora un crítico de los recientes cargos ministeriales. Él es anterior al ministro Segura pero sí contó con el apoyo de tecnócratas y sociedad civil, este caso nos servirá para ser precisos al identificar la pérdida de apoyo del ministro Segura. La exministra Claudia Cooper nos servirá como una ministra que no tuvo muchos problemas para su gestión y además para compararla con el caso de Thorne ya que se contaba con el mismo congreso y las mismas condiciones pero con relativo apoyo de la ciudadanía y la tecnocracia.

Se utilizará para identificar las cadenas causales que llevaron a la pérdida de apoyo de los ministros mediante un análisis que permite ver el proceso completo, las críticas que se fueron haciendo a su gestión, el apoyo de cada política y los comentarios sobre sus opiniones y declaraciones que hacen los tecnócratas neoliberales pero también los grupos de poder como el empresariado o ex ministros (Zamora 2018). La forma en la cual esto se llevará a cabo es haciendo un análisis de los principales periódicos (El Comercio, La República) que recogen las opiniones que nos parecen relevantes para el estudio así como hacerle un seguimiento del perfil de la persona que realiza la crítica (blogs personales) y ver cuál es su opinión. Las personas identificadas son Elmer Cuba, ex ministros, dirigentes del IPE y COMEX del 2016 en adelante. Sin embargo, el análisis no solo se limita a críticas o opiniones, sino también a sucesos relevantes para la coyuntura que también pueden tener un nivel explicativo sobre la gestión como por ejemplo la tasa de desempleo, informalidad, escándalos de corrupción de lava jato u Odebrecht, etc. Todo esto también midiendo la parte de gestión de la política y cómo esta se llevó a cabo de acuerdo a lo propuesto y sus resultados porque la efectividad del ministerio también es una variable que se debería tomar en cuenta.

Las teorías que se buscan refutar con el análisis de estos casos son principalmente dos características que ya se le atribuyen históricamente al Ministerio de Economía y Finanzas. La primera hace referencia a un Ministerio de Economía y Finanzas que ha tenido una continuidad tecnocrática y no tiene problemas con el cambio de ministro o presidente, se mantiene una misma línea ideológica que comparte una suerte de comunidad epistémica de tecnócratas neoliberales (Vergara y Encinas 2016). No tendría mucho sentido que si esta tesis se basa en continuidad, homogeneidad y apoyo de los ministros de economía pueda explicar la pérdida de apoyo y la crítica constante entre los mismos en varios casos a lo largo de diferentes gobiernos, entonces se busca aportar a perfilar de mejor manera esta tesis. La segunda teoría que se busca profundizar es la que explica que los intereses del Estado se encuentran permanentemente captados por el los grupos privados del Perú que ejercen una influencia a tal nivel que no permiten que puedan permear otros actores sociales

en la toma de decisiones (Crabtree y Durand 2017). Esa tesis es cuestionada en tanto explica un funcionamiento del Ministerio de Economía y Finanzas homogéneo que no estamos viendo. Según la teoría no debería pasar la inestabilidad porque se nutren de puertas giratorias e influencia directa para poder manejar las decisiones de este sector. Pareciera que algo falló en el proceso de influencia que sería pertinente analizar en los casos a estudiar.

De último modo, para profundizar en el análisis se realizarán entrevistas intentando llegar a las personas involucradas en realizar las críticas al Ministerio de Economía e intentar preguntarles las diferencias entre un ministro y otro para que amerite críticas y otro que no. Lo más probable es que lleven el análisis para el lado de las políticas que llevaba a cabo y por eso se busca hacer una comparación con contrafácticos útiles para que respondan por las diferencias y similitudes que estos puedan tener.

Alonso Segura es la primera persona que se espera entrevistar dado que estamos hablando de un ex ministro donde inició todo el proceso de críticas hacia el accionar de los mismos. Además de ello, su periodo coincide con la desaceleración económica del país, fenómeno que serviría para analizar a profundidad la hipótesis relacionada a la desaceleración económica. El objetivo de esta entrevista sería entender las percepciones y críticas concretas que el ex ministro recibió. También, obtener información respecto a las principales críticas, de qué sectores provenían y cómo se comportaban las mismas. Finalmente, para poder obtener información si alguna de estas críticas afectó la gobernabilidad de su gestión.

La segunda persona que se planea entrevistar es María Antonieta Alva porque estamos hablando de una exministra que sufrió las críticas más fuertes en un período reciente. El caso de María Antonieta es particular porque se encuentra dentro de la pandemia, pero también porque el nivel de críticas es similar al de Segura con un legislativo y ejecutivo diferente además de varios años de diferencia en los que se ve un fenómeno similar. El objetivo de esta entrevista, al igual que Alonso Segura, es poder identificar cuáles fueron las principales para encontrar patrones de similitud con Segura. Además, ver los

sectores de los cuales venían las críticas así como también ver cómo afectó la gobernabilidad su gestión.

El tercer grupo de personas que se buscaría entrevistar son ex ministros que se consideran parte del consenso tecnocrático. Aquí existen varios perfiles como el caso de Luis Carranza que sería alguien ideal a entrevistar, ya que fue ministro en dos ocasiones en el punto más fuerte del consenso tecnocrático. Otra opción sería Luis Castilla quien fue el antecesor a Segura. El objetivo de entrevistar a estas personas sería entender cómo eran las críticas a su gestión, cómo se manejaba su gestión y además, cómo se llevaban con los principales sectores tecnocráticos y neoliberales. Esto con el fin de identificar si este apoyo existía y si era determinante para la gobernabilidad.

Finalmente, se busca entrevistar a personas tecnocráticas respecto a la economía del país como es el caso del directorio del Instituto Peruano de Economía, COMEX, Pablo Secada y Elmer Cuba. Estas personas no destacan por su rol político, sino que son las personas que ejercen las críticas cambiantes hacia el Ministerio de Economía y Finanzas. El objetivo de esta serie de entrevistas sería poder entender a qué se debió el cambio de apoyo en base al ministro que les parecía que hacía un buen o mal trabajo.

7. CONCLUSIONES

Entendemos que este proyecto concluye que el factor más determinante de acuerdo a la forma en la cual el Perú consiguió legitimar las acciones del Ministerio de Economía y Finanzas y por ende, de sus ministros fue la aceleración económica. El boom económico fue el principal factor de legitimidad de dicho ministerio y las políticas implementadas debido a que servía como amortiguador de las malas decisiones y evidencia estadística de estar tomando un buen rumbo, no solo a comparación de otros países latinoamericanos, sino también del mundo.

Respecto a los conflictos políticos como entorpecedores de la dinámica del ministro de turno teniendo consecuencias directas en su legitimidad y apoyo, no se considera que sea un factor determinante en la percepción del funcionamiento de su gestión. Esto porque en muchas ocasiones se entiende y justifica el mal actuar del ejecutivo en base a un legislativo obstruccionista, no se dirige la falta de legitimidad al ministro, sino al legislativo cuando este tipo de acciones se manifiestan.

El perfil tecnocrático, es un papel a tomar en cuenta como falta de liderazgos políticos dentro del ministerio. Si bien esta ha sido una crítica constante por parte de los especialistas económicos hacia varios ministros estudiados, no puede considerarse como la principal causa de la falta de legitimidad y apoyo de los mismos, puesto que esta carencia de liderazgo político también se encuentra en ministros que sí contaron con apoyo y un contexto político desfavorable. Esto porque se seguían amparando en el boom económico y no resultaba como una problemática mayor.

Finalmente, las políticas del MEF y las decisiones políticas concretas que ha ido tomando el ministerio, no parecen ser una razón por la cual se le critica. Por el contrario, las críticas apuntan a una carencia de políticas mas no necesariamente inefectividad de políticas ya implementadas. Las críticas señalan y exigen que se prioricen otros indicadores o se tome con mayor urgencia algunos campos más que otros, sin menospreciar la importancia del

campo en el cual trabajan los ministros, únicamente considerando que hay otros más importantes.



8. BIBLIOGRAFÍA

ARCE, M., & INCIO, J. (2018). Perú 2017: Un Caso Extremo De Gobierno Dividido. *Revista de Ciencia Política*, 38(2), 361–377.

Canal N. [Carla Herrada] (13 de mayo de 2018). *Debate de lujo sobre incremento del ISC y economía peruana: Elmer Cuba vs. Alonso Segura*. Youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=EspopXDPCGs>

Chávez Cruz, M. S. (2018). Veinticinco años de modernización neocolonial: Crítica de las políticas neoliberales en el Perú. *Economía (02544415)*, 41(81), 183–186. <https://doi-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/10.18800/economia.201801.009>

Crabtree, John y F. Durand. Perú: elites de poder y captura política. Lima: Red para el Desarrollo de la CCSS en el Perú, 2017.
Cuba, Elmer. (2013). CONFIEP. Gestión. *CONFIEP Empresarios haciendo país*. <https://www.confiep.org.pe/noticias/economia-creceria-5-5-y-5-en-tercer-y-cuatro-trimestres-este-ano/>

Cuba, Elmer. (10 de octubre de 2012). El futuro comenzó ayer. *El óptimo de pareto, un blog de Macroconsult*. <http://blog.macroconsult.com.pe/contenido/2012/10>

Ganoza, D. C., & Stiglich, W. A. (2015). *El Per est calato: El falso milagro de la economía peruana y las trampas que amenazan nuestro progreso*. Lima: Planeta.

Herrera, Javier. (2018). *Poverty and Economic Inequalities in Peru during the Boom in Growth: 2004-14. International Development Policy*. Recuperado de <https://journals.openedition.org/poldev/2363#quotation>

Paredes, M., & Encinas, D. (2020). Perú 2019: Crisis Política Y Salida Institucional. *Revista de Ciencia Política*, 40(2), 483–510. <https://doi-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/10.4067/S0718-090X2020005000116>

Secada, Pablo. (2016). Pablo Secada: El fujimorismo necesita en el MEF a “un viejo zorro y no a un tecnócrata”. *Gestión*. <https://archivo.gestion.pe/economia/pablo-secada-fujimorismo-necesita-mef-viejo-zorro-y-no-tecnocrata-2158405>

Tuesta, S. F. (2019). *Hacia la democracia del bicentenario: Comisión de Alto Nivel para la Reforma Política*. Lima: Konrad Adenauer Stiftung.

Vergara, A., & Encinas, D. (2016). Explaining Institutional Stability in Contemporary Peru. *Latin American Research Review*, 51(1), 159–180. <https://doi-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/10.1353/lar.2016.0006>

Zamora Aviles, E. A. (2018). Contribuciones contemporáneas de metodologías cualitativas para el análisis de políticas públicas: Process Tracing y Qualitative Comparative Analysis. *Revista de Sociología Política*, 26(67), 21–37. <https://doi-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/10.1590/1678987318266702>

Zárate Ortiz, L. Á. (2018). La desigualdad de la distribución de ingresos en Perú. Orígenes históricos y dinámica política y económica. *Economía (02544415)*, 41(82), 212–215. <https://doi-org.ezproxybib.pucp.edu.pe/10.18800/economia.201802.010>

